

David García Cames: *La jugada de todos los tiempos. Fútbol, mito y literatura*. Prólogo de Miguel Pardeza. Zaragoza, Pressas de la Universidad de Zaragoza (Colección Humanidades), 2018, 426 pp.

David García Cames, doctor en Teoría de la literatura por la Universidad de Salamanca y profesor en la Universidad Católica Luis Amigó de Medellín, ha publicado una de esas rarezas que de vez en cuando emergen del sistema académico para constituirse como lectura imprescindible no solo para el público investigador, especializado, sino para el consumidor habitual de literatura que busque un buen libro y que esté interesado en cualquier fenómeno social o cultural que nos explique. En el nuevo ensayo que nos trae la colección Humanidades de la Universidad de Zaragoza, el profesor García Cames construye un texto que se revela, desde ya, imprescindible para la academia e ineludible para el espectador, en torno a las manifestaciones del fútbol en las literaturas hispánicas a lo largo de los siglos xx y xxi. Nada menos.

El título, *La jugada de todos los tiempos*, transmite perfectamente algunos de los objetivos que el profesor barcelonés afincado en Colombia debió predecir al planificar semejante proyecto: totalización, profundidad, detalle. Tras un brillante prólogo del exfutbolista y también doctor en Literatura Miguel Pardeza (brillante por su agudeza intelectual, por el rigor y el peso de sus reflexiones, pero también, y sobre todo, por la elegante prosa con la que despliega su pensamiento), García Cames estructura su libro en cuatro partes: "Fútbol y literatura: pataduras y letraheridos"; "Balompédica y mitológica: *mythos*, *logos* y fútbol"; "El mito del héroe" y, por último, "La mitificación del juego". El autor aborda el fenómeno del que se ocupa, pues, hábilmente, con la mentalidad y la anticipación que todo buen cinco, que todo buen maquinista ha de tener en el terreno de juego para hacer prosperar esa arquitectura mágica que posibilita el gol: reconoce la situación, el contexto y prepara, en un instante, sus armas para la acción; evalúa los posibles caminos, escoge las herramientas y los procesos correctos que le otorga el juego para avanzar, y poco a poco continúa, engarzando movimientos, ideas, geometrías hasta que encuentra el momento adecuado, el palmo exacto de espacio en el que se aparecerá el artífice del éxito, el eje sobre el cual gravitará la culminación de la empresa. El cinco, tras el gol, mientras el héroe se agita en la gloria, recuerda la jugada, la piensa, la hace reverberar en su cabeza, finalmente la comprende y mejora así de un partido a otro sus capacidades creadoras.

David García Cames hace lo mismo en su jugada de todos los tiempos. Palabra. El primer capítulo del libro, "Fútbol y literatura: pataduras y letraheridos", tiene, aparte de un ingenioso título (como todos los capítulos y secciones,

y si no me creen, aquí van unos ejemplos: “El pecado de orgullo: la suplencia de Ícaro”, “La nostalgia: odio eterno al fútbol moderno”, “La vanguardia: velocidad, vértigo y remate”), una cualidad fundamental que debe tener todo estado de la cuestión escrito con raciocinio y conocimiento reposado: el equilibrio perfecto entre la selección y la universalidad, entre el resumen y la enciclopedia. El autor nos recita de memoria, comenzando por el principio, una completísima alineación de todos y cada uno de los estudios literarios que desde la teoría y la crítica hispánica se han ocupado alguna vez del fútbol, y del deporte, en general, detallando de qué modo lo hicieron, cuáles fueron sus aportes fundamentales, cuáles sus carencias y de qué forma iban a solucionar esas carencias los trabajos venideros. Por otra parte, la enumeración de obras, autores y textos que literariamente se han ocupado del deporte rey es abrumadora: el lector se relame de gusto, de placer intelectual y no deja de apuntar referencias para futuras noches en vela; el académico eleva sus pulsaciones de admiración y de envidia. Desde Homero hasta Fontanarrosa, pasando por Gerardo Diego, Delibes, Llamazares, Caparrós o Soriano, entre infinidad de autores, García Cames va hilando pases y preparando la rotura de líneas para el siguiente capítulo, conduciéndonos entre críticos como Núñez Ramos, Trapero o Morelli y filósofos como Ortega, Camus o Bordieu. A todos nos los presenta a lo largo de las páginas, de todos selecciona sus más esenciales rasgos y trazos y los expone, los hace visibles, los ilumina. Nos encontramos ante esa sensación infantil, pura, descontaminada y feliz que embarga al lector cuando tiene entre las manos el libro que siempre había querido leer, y ante esa sensación de reverencia, perplejidad y envidia que siente el investigador cuando tiene entre las manos el libro que siempre había querido escribir.

El núcleo, el centro del libro, donde se dibujan las entrañas de la cosa y se dispone el arco para lanzar la flecha es el capítulo siguiente sobre fútbol, mito y logos, en el que García Cames, con el cinco a la espalda, evalúa lo que el juego le ofrece y escoge los socios correctos para romper la línea, siempre ordenada, siempre opaca, de la monotonía rival. Campbell, Nietzsche, Henderson, Kerényi, Barthes, Benjamin, Carlyle... Estos son solo algunos nombres que conforman la nutrida nómina bibliográfica de autores canónicos en la que se apoya el escritor catalán (García Cames es, ante todo, un gran escritor, se darán cuenta) para trenzar, una por una, las distintas dimensiones que componen el *core* de su texto ensayístico y que él ordena del siguiente modo, al más puro estilo del camino del héroe, en el siguiente capítulo: el nacimiento, la llamada de la aventura, las pruebas, el mentor, el guardián, la lucha contra el monstruo, la apoteosis, la hamartía, el orgullo, la muerte y la resurrección. Todas y cada una de las etapas del héroe-futbolista, todas y cada una de sus variantes (el místico, el portero, el delantero, por ejemplo), son estudiadas por García Cames en su vertiente literaria. ¿Por qué, cómo, cuándo y quién se ha ocupado de nutrir su literatura con estos tipos, temas y motivos? ¿Cuáles son los modos en que la literatura hispánica ha reflejado y recreado, y construido, sus mitos literarios a través del fútbol y sus actores? Esta tercera parte disecciona las intrincadas relaciones entre fútbol, mito y literatura, apoyándose en la sólida base teórica que se había expuesto en la anterior, y

finaliza así el cinco su participación en la jugada: esperó el momento adecuado, dio el pase, encontró un original espacio exacto y dejó que se marcara el gol.

Pero ahora no lo celebra, porque lo piensa: se queda quieto, en tres cuartos de campo, mirando a su alrededor: en el último capítulo David García Cames nos ofrece una reflexión original sobre todos los elementos que componen el juego, tomando como base, entre otros, a Caillois, a Huizinga y su paradigmático *Homo ludens*. El balón, la infancia, el árbitro, la cancha, la familia, el estadio, la corrupción, la nostalgia, etcétera, se nos presentan en "La mitificación del juego" como Rivas, Bonilla, Casciari o Marías los han reflejado en sus letras, y se reflexiona sobre ellos como configuradores de los infinitos relatos, novelas y poemas que García Cames analiza, con rigor y pasión, para nosotros. Al final, puede que todo esté cifrado en las palabras de uno de los más talentosos maquinistas de la historia del fútbol, Xavi Hernández, como recoge el autor (las citas al comienzo de cada sección, otra delicia): "Una pelota y unos cuantos amigos. ¡Y apa! Un partidito, un rondo, írsela pasando, en la playa o en el jardín de casa. Entre risas. Eso es el fútbol. Niños pasándose la pelota en el patio de un colegio. Eso es fútbol".

¿Eso es el fútbol? Sospecho que a esa conclusión, a la que llega Xavi, es la única a la que se puede aspirar una vez alguien ha compuesto un estudio tan amplio, tan profundo y detallado sobre el fútbol, el mito y la literatura como ha hecho David García Cames. En el fondo de las cosas, al final de las jugadas, la reflexión del cinco siempre nos llevará a ese extremo: el juego, la infancia, la pureza, el alcance, de un modo u otro, de otra realidad, la creación de otros mundos, de otras bellezas que escapan a la nuestra. García Cames marca, con este libro, un antes y un después en la investigación académica sobre literatura y deporte, no les quepa la menor duda; y deja que marquemos nosotros, tras leerlo, el gol del año, tiene la elegancia, el talento y la generosidad de darnos el último pase de la jugada de todos los tiempos. Me lo imagino volviendo al centro, caminando satisfecho después del gol, pensando en la próxima jugada, en el próximo partido, y no puedo más que esperar el siguiente pase con la avidez del delantero y la impaciencia pasional de un hincha que ha perdido el control.

JOSÉ SEOANE RIVEIRA
Universidad de Salamanca
seoaneriveira@usal.es